

Guía docente para el desarrollo de la lectoescritura emergente

Incluye orientaciones para su tratamiento en contextos bilingües



**Guía docente para el desarrollo de la lectoescritura emergente.
Incluye orientaciones para su tratamiento en contextos bilingües.**

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura – OEI.

Primera edición: Guatemala, 2021.

32 páginas

OEI Guatemala

5a Avenida 5-50 Zona 14

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Telefax: 2333 4522 - 2337 2112 - 2366 2067

Email: info@oei.org.gt

Página web: www.oei.org.gt

Secretaría General

Mariano Jabonero

Dirección

Carmen Largaespada Fredersdorff

Autoría y mediación

Olga Orellana

Ilustración

Luis Robles

Diagramación

Celia Maldonado

Sofía García-Fung

Guía docente para el desarrollo de la lectoescritura emergente

Incluye orientaciones para
su tratamiento en contextos bilingües



Índice

Introducción.....	3
I parte	4
1. ¿Qué es leer y escribir?.....	4
2. ¿Cuáles son las etapas del desarrollo de la lectura y escritura?.....	6
3. ¿Qué es la lectoescritura emergente?.....	7
4. ¿Por qué aprender en el idioma materno?.....	11
II parte	14
¿Cuáles son los elementos de la etapa de lectura y escritura emergente?.....	14
1. Lenguaje oral.....	15
2. Comprensión oral.....	16
3. Conciencia fonológica.....	18
4. Vocabulario.....	23
5. Grafomotricidad.....	26
6. Conceptos de impresión.....	27

Introducción

Uno de los principales objetivos de la escuela preprimaria, es desarrollar en los niños, las habilidades de lectoescritura emergente, que los prepararán para el aprendizaje exitoso de la lectura y escritura formal, la competencia más importante de la vida escolar.

Gran parte de la población que reciben las escuelas oficiales del país, provienen de contextos de pobreza y desfavorecidos que han limitado sus oportunidades de aprendizaje. Un porcentaje significativo de esta población son niños indígenas.

En estos contextos, la escuela de preprimaria se convierte en un sistema compensatorio, favoreciendo la igualdad de oportunidades y desarrollando las habilidades que estos grupos no han tenido oportunidad de adquirir.

Esta guía fue elaborada para apoyar el trabajo docente, fortaleciendo sus competencias metodológicas para orientar el desarrollo de las habilidades de la lectoescritura emergente con los grupos de niños que atiende.

Su contenido está estructurado en dos partes:

- A. I parte:** define qué es la competencia de lectoescritura, describiendo particularmente la primera etapa de su desarrollo, que corresponde a la lectoescritura emergente. Enfatiza el papel que juega la escuela y la importancia de aprender en el idioma materno.
- B. II parte:** describe las habilidades de la lectoescritura emergente. Acerca de cada una, presenta sugerencias de actividades para realizar en el aula. Así mismo, un segmento de cierre con orientaciones específicas para desarrollar estas habilidades en contextos bilingües.

A lo largo del material se encuentra el segmento “Reflexionemos” que contiene actividades de análisis acerca de los contenidos vistos y orientando su aplicación en el aula.

Esperamos que el recorrido por este material sea una grata experiencia de aprendizaje, que aporte al trabajo docente y, especialmente, enriquezca las oportunidades de los niños del nivel de preprimaria.



I parte

1. ¿Qué es leer y escribir?

“No hay espectáculo más hermoso que la mirada de un niño que lee”.

Günter Grass

Para comprender qué es “lectura y escritura emergente” es importante, en principio, definir qué es leer y escribir, la competencia más importante de la vida escolar.



Para reflexionar...

Completa las siguientes frases:

Leer es...

Escribir es...

A continuación se presentan algunas definiciones de “leer” y “escribir”, compárelas con las ideas que anotó y complementa estos conceptos.

“Leer significa más que descifrar letras, también implica comprender lo que se lee, usar la información y disfrutar de la lectura”¹.

Ramírez (2012) indica que “Escribir es usar consciente, reflexiva y controladamente el código escrito para comunicar”².

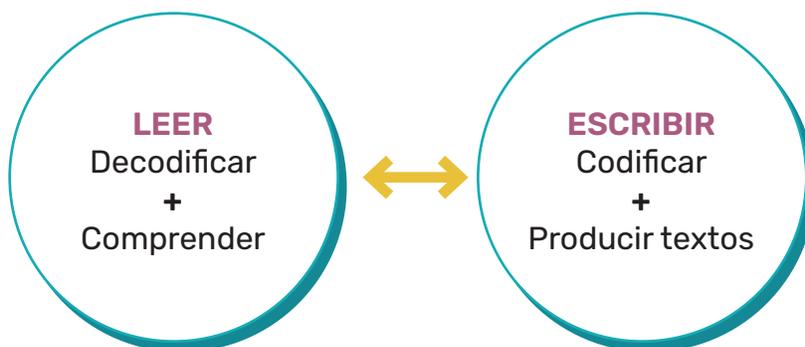
“Leer no es simplemente trasladar el material escrito a la lengua oral, eso sería una simple técnica de decodificación, leer significa interactuar con un texto, comprenderlo y utilizarlo con fines específicos. Estamos de acuerdo en esta definición de lectura, estaremos de acuerdo en lo que se entiende por escribir, siendo esta actividad la organización del contenido del pensamiento para que otros comprendan nuestro mensaje, ya que leer y escribir son dos actos diferentes que conforman las dos caras de una moneda por decirlo un poco más entendible”³.

¹ Camargo, G., Montenegro, R., Maldonado, S. y Magzul, J. (2013). Aprendizaje de la lectoescritura. Ministerio de Educación de Guatemala y USAID. Reforma educativa en el aula. Guatemala.

² Citado en: Quiñonez, A. (2014). El taller del escritor. Redacción para docentes de tercero primaria. Serie de Cuadernillos Pedagógicos: De la Evaluación a la Acción, N.º 6. Guatemala: Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa, Ministerio de Educación.

³ Ávila, Silvina (2010). ¿Qué es leer? Recuperado de: <https://www.monografias.com/trabajos81/que-es-leer/que-es-leer.shtml>

Los conceptos anteriores dejan claro que leer no es igual a decodificar (descifrar un conjunto de signos), así como escribir no es lo mismo que codificar (transcribir letras, palabras y oraciones). El proceso de aprender a leer y escribir, va más allá: Leer implica comprender lo que se está decodificando, es decir, interpretar y construir el sentido de lo que está escrito; escribir, usar el código alfabético para producir textos y comunicar mensajes.



La lectura y escritura son herramientas fundamentales en la vida de las personas. Para comprender su importancia, basta reflexionar acerca de todas las cosas que dependen de la capacidad de leer y escribir de las personas y cómo la vida misma, se desarrolla o limita según se haya adquirido o no, esta competencia. En el contexto escolar, favorece el éxito en el aprendizaje y se convierte en el principal instrumento para adquirir nuevos conocimientos.

El aprendizaje de la lectoescritura no sucede en un período corto, es un proceso que se construye a lo largo de la vida escolar, donde año tras año, se va consolidando el desarrollo de las habilidades cognitivas implicadas. Leer y escribir no es un aprendizaje manual (no está en la mano) es un proceso del pensamiento. Si fuera un aprendizaje mecánico y manual, bastaría con desarrollar un programa de habilidades motrices.

Cuando nos referimos a que es un aprendizaje que se construye a lo largo de la vida escolar, estamos aludiendo al nivel de preprimaria, que es donde este se inicia de manera formal, al desarrollar en los niños las habilidades que preparan para la adquisición de la lectoescritura. Se trata de la primera etapa, conocida como emergente y en la cual se desarrollan habilidades preparatorias para los cuatro procesos que se han descrito: decodificar y codificar, comprender y producir textos.

Veamos un ejemplo que ilustra esta relación entre la etapa emergente y la de adquisición de la lectoescritura: leer y escribir oraciones cortas.

Para que un niño pueda leer y escribir una oración, necesita haber aprendido el conocimiento alfabético: sonido de las letras, forma en que se escriben y cómo se combinan para formar sílabas y palabras. Estos son aprendizajes de una segunda etapa (lectoescritura inicial) y no de la emergente. Sin embargo, como parte de las habilidades de la lectoescritura emergente, los niños deben aprender a separar de manera oral, las palabras que forman una oración. También, adquirir el conocimiento de que aunque se hable de corrido, al momento de escribir, las palabras se separan una de otra.

Este ejemplo ilustra, cómo la etapa emergente forma la base para el aprendizaje futuro de la lectoescritura. Por ello, es fundamental que la escuela preprimaria la desarrolle de manera sistemática e intencionada.

2. ¿Cuáles son las etapas del desarrollo de la lectura y escritura?

“Aprender a leer es lo más importante que me ha pasado en la vida”.

Mario Vargas Llosa

Hemos mencionado que la lectura y escritura emergente es la primera etapa de este proceso de aprender a leer y escribir. Veamos a continuación cómo se inicia y va incrementado este aprendizaje, de manera continua y gradual, a lo largo de tres etapas:

1. Etapa emergente:

Se refiere a este proceso inicial donde se desarrollan habilidades que el niño debe dominar para aprender a leer y escribir. Se le llama emergente porque es una etapa donde emerge la lectura y escritura, como producto de la observación, participación y exposición del niño a experiencias y actividades vinculadas a las prácticas de lectura y escritura. Se desarrolla desde el nacimiento hasta antes del aprendizaje formal o convencional de la lectoescritura.

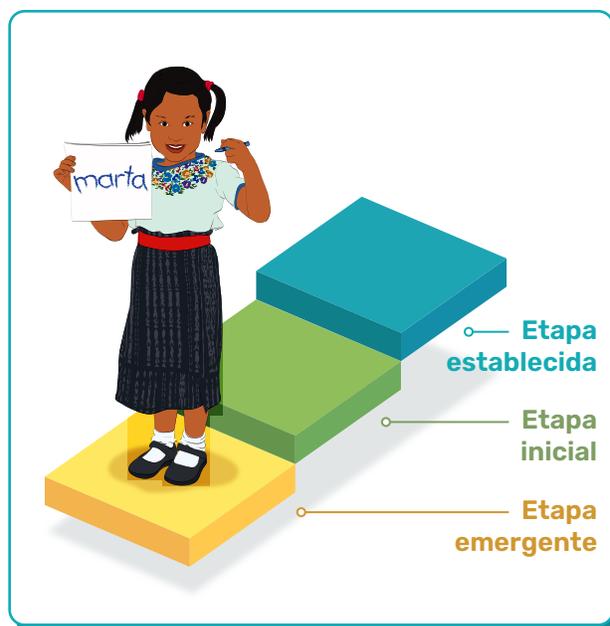
2. Etapa inicial:

Es la etapa donde se realiza la enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura. Ambos procesos se desarrollan de manera paralela, en un período de tres años, de primer a tercer grado. Implica el dominio de elementos clave como conocimiento de los principios alfabéticos, conciencia fonológica, escritura (trazos y producción de textos), manejo de estrategias de comprensión, vocabulario y fluidez.

3. Etapa establecida:

Esta tercer etapa inicia cuando ya se han alcanzado las habilidades de la lectoescritura inicial, descritas anteriormente. Consiste en el desarrollo y consolidación de las habilidades de lectoescritura adquiridas, a partir de cuarto grado en adelante: ampliación del vocabulario y de destrezas de comprensión lectora, mejora de la fluidez lectora, así como incremento del dominio en diferentes dimensiones de la escritura (legibilidad, fluidez, coherencia, cohesión, ortografía, entre otros).

En esta guía se abordará únicamente la etapa de lectoescritura emergente, cuyas habilidades corresponde desarrollar en el nivel de preprimaria.



3. ¿Qué es la lectoescritura emergente?

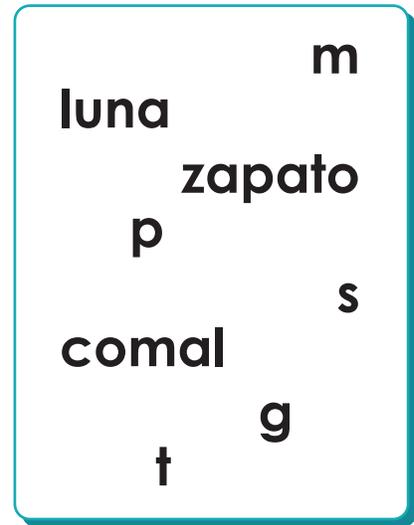
“No hay sustituto para los libros en la vida de un niño”.

May Ellen Chase

“La lectura emergente es un proceso que inicia desde el nacimiento y por el cual se desarrollan estrategias, conocimientos y destrezas que son precursoras y facilitadora de las formas convencionales de la lectura y escritura”⁴.

Veamos algunos ejemplos que ilustran a que se refieren estas estrategias, conocimientos y destrezas precursoras, las cuales se desarrollan de manera continua y gradual:

Un niño que reconoce dónde hay una palabra escrita, aunque no pueda descifrarla (decodificarla corresponde a una segunda etapa), muestra que ha adquirido el conocimiento de letra y palabra (comprende que las palabras están formadas por un conjunto de letras y que sirven para nombrar imágenes). Han adquirido esta habilidad, los niños a quienes al mostrarles una hoja con letras y palabras, pueden señalar las palabras que ahí están, diferenciándolas de las letras que se presentan de manera aislada.



En el período de lectura emergente, los niños avanzan desde una fase en la que creen que son los dibujos de una historia lo que dicen lo que está sucediendo, hasta otra en la que descubren que son las palabras escritas las que relatan los sucesos, comprendiendo la relación entre palabras e imágenes. Cuando esto sucede, aún cuando no pueden descifrar las palabras, vemos a los niños señalar con su dedo un texto, al mismo tiempo que expresan: *“Aquí dice que el perro se fue...”*. Conductas como esta, muestra una evolución en los conocimientos acerca del lenguaje escrito (sus características y función).

Esto también se evidencia cuando, aún sin saber leer y escribir en el sentido estricto, toman un libro de cuentos y dicen: *“Había una vez...”*. Es evidente que hacen una distinción entre el lenguaje que usan cuando relatan algo que les sucedió, al que utilizan cuando pretenden o presumen leer. O bien, al señalar las palabras de un libro, moviendo el dedo de izquierda a derecha. Podemos también, ver a los niños intentando interpretar símbolos y comunicándose a través de ellos, al realizar dibujos, garabatos o letras y decir lo que ahí han escrito.

Ejemplos como estos muestran que, aún cuando los niños no sepan escribir, han construido conocimientos acerca del lenguaje escrito, saben que la escritura tiene un significado y pueden realizar actos de lectura y escritura.

Estos aprendizajes son posibles cuando desde una etapa temprana, los niños están expuestos a prácticas cotidianas relacionadas con el lenguaje oral y escrito. Por ejemplo, cuando los padres con frecuencia, les leen un cuento y les hacen preguntas sencillas acerca del relato.

⁴ Sulzby y Teale, (1991) y Whiterhurst y Lonigan, (1998), citados por Dickinson y McCabe, (2001). Citado en: Cotto, E. y Arriaga, M. (2014). El tesoro de la lectura: material de apoyo para desarrollar la lectura emergente. Nivel de Educación Preprimaria. Guatemala: Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa, Ministerio de Educación.

Esta experiencia y contacto con los libros, le permite a los niños desarrollar el vocabulario y en general el lenguaje oral y, poco a poco, ir aprendiendo la función de la lectura y las convenciones del lenguaje escrito: la secuencia de un contenido a través de las páginas, la direccionalidad (se lee de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo), que las palabras están separadas por espacios, entre otros. También, son este tipo de experiencias que promueven el interés en la lectura y en los contenidos impresos.

La lectoescritura emergente, se refiere a las habilidades que emergen a partir de la interacción con el entorno.

Cuando los niños tienen oportunidad de ingresar a la escuela preprimaria, estas prácticas y desarrollo de habilidades, se realizan de manera más intencionada. Como parte de estos aprendizajes y según su nivel de desarrollo, amplían su vocabulario, adquieren la conciencia lingüística (comprender que las palabras están formadas de sonidos e identificarlos), avanzan hacia el conocimiento de las letras y la relación fonema-grafema, así como la comprensión de textos.

¿Cuándo inicia y cuándo termina la etapa emergente?

Se dice que la lectoescritura emergente inicia desde que el niño nace, hasta antes de comenzar a leer de manera formal (segunda etapa: lectoescritura inicial). No hay un momento preciso o una edad única en la que se aprende a leer y escribir, por lo tanto, el período de finalización de la etapa emergente no está marcado por una edad, si no por un proceso de desarrollo cognitivo que, en cada niño, por diferentes factores, puede ser diferente.

En las escuelas del sector oficial, generalmente esto sucede o debería suceder en el primer grado. Sin embargo, un alto porcentaje de niños que ingresan a este grado, no han desarrollado las principales habilidades de la etapa emergente, algunos no han adquirido ni los conocimientos básicos que a esta corresponden. Esto, porque son niños que además de que no tuvieron oportunidad de cursar la preprimaria, provienen de contextos empobrecidos económica y culturalmente, lo que ha limitado su acercamiento a la lectura y escritura. Para estos niños, la edad en la que se considera se desarrollan estas habilidades emergentes, se extiende mucho más. De igual manera, con algunos niños sucede lo contrario: durante su experiencia en el nivel de preprimaria, logran un alto desarrollo de las habilidades de lectoescritura emergente y están preparados para iniciar aprendizajes de una segunda etapa.

Lo que sí es claro, es que la lectoescritura emergente comienza en la casa y al ser así, como se ha mencionado, su desarrollo depende de las oportunidades y experiencias que este ambiente le brinde a los niños. Eso incluye la calidad de la interacción con las personas que los rodean (padres, hermanos mayores), el contacto con libros y materiales de lectura, las prácticas de lectura y escritura a las que



estén expuestos (observar como leen y escriben los adultos, que les lean cuentos). También puede considerarse parte de estas experiencias estimulantes, la interacción con medios de comunicación y materiales audiovisuales.

¿Qué papel juega el hogar y la escuela en el aprendizaje de la lectoescritura emergente?

En los temas anteriores se ha hecho referencia al papel de los padres de familia y de la escuela, en el desarrollo de la lectoescritura emergente. En esta sección se complementarán las ideas compartidas, reflexionando especialmente, acerca del ambiente familiar del que provienen los niños que ingresan a las escuelas oficiales de preprimaria y del contexto educativo que les recibe.



Para reflexionar...

En relación al hogar:

- ¿Cómo es el contexto familiar de los niños que asisten a la escuela preprimaria?
- ¿Qué oportunidades de aprendizaje les ha proveído?
- ¿Qué factores han favorecido o limitado su acercamiento a la lectura y escritura?

En relación a la escuela:

- ¿Se cuenta con algún procedimiento para conocer cómo está el desarrollo de las habilidades de lectoescritura emergente de los niños?
- ¿Qué estrategias se implementan para promover desde la escuela, el desarrollo de habilidades de lectoescritura emergente en el hogar?

Como se ha mencionado, las condiciones y experiencias del entorno familiar son fundamentales para el desarrollo de las que se denominan, habilidades de lectoescritura emergente. Juegan un papel importante:

- La calidad de las interacciones de los padres o personas al cuidado de los niños y las actividades que realicen con ellos (por ejemplo, contarles o leerles cuentos).
- La forma en que conversan con los niños y responden las preguntas que ellos hacen, acerca de algún tema o situación.
- Los materiales o recursos con que cuente el niño en el hogar (juguetes, libros, hojas, crayones, entre otros).

Un alto porcentaje de niños que ingresan a la escuela preprimaria, provienen de contextos de pobreza que ha limitado sus oportunidades de aprendizaje.

Al ingresar a la escuela, en cualquiera de los grupos (cuatro, cinco o seis años), los maestros en pocos días, pueden apreciar en los niños, diferencias significativas en el desarrollo de las habilidades de esta etapa emergente. Por ejemplo, en el grupo de seis años, algunos que no saben tomar un lápiz o crayón, o bien, no identifican la orientación de un libro de cuentos y no saben dónde inicia. Hay una brecha evidente entre estos niños y otros que han crecido en contextos más favorables. Quienes presentan estos retrasos al inicio de su experiencia escolar, son más vulnerables a enfrentar dificultades en el aprendizaje de la lectoescritura.

Es especialmente en contextos como estos, que la escuela preprimaria juega un papel fundamental, en el desarrollo de las habilidades de esta etapa emergente. Se convierte en un sistema compensatorio, favoreciendo la igualdad de oportunidades y desarrollando las habilidades que estos grupos no han tenido oportunidad de adquirir. Para grupos con estas características, se requiere que se atiendan sus necesidades particulares, como una estrategia de nivelación. De esta manera, con su intervención, la escuela preprimaria puede reducir las desventajas de los niños que están en sectores de riesgo social.

De manera general, con todos los niños que ingresan al nivel de preprimaria, le corresponde a la escuela continuar el desarrollo de los aprendizajes de esta etapa emergente, preparándolos para iniciar el proceso de adquisición de la lectoescritura inicial.

La escuela preprimaria, también puede influir para mejorar las condiciones de aprendizaje en el hogar, orientando acerca de actividades que los padres pueden realizar e incluso, facilitando materiales que aproximen a los niños a prácticas de lectura y escritura. Esto, aún cuando los padres no sepan leer y escribir.



4. ¿Por qué aprender en el idioma materno?

El aprendizaje de la lectoescritura que, para el caso de los niños de preprimaria, implica la etapa emergente, debe realizarse en el idioma materno.

“Cuando hablamos de lengua materna nos estamos refiriendo a la lengua que adquiere el ser humano de sus padres o dentro de su célula familiar; en ese entorno inmediato se adquiere de forma natural, sin intervención pedagógica ni reflexión lingüística consciente y, por lo general, es aquella en la que se tiene mayor grado de competencia lingüística cuando se conocen o dominan otras lenguas”⁵.

El idioma materno es el primero que aprenden los niños, lo adquieren desde que nacen y es en este, que aprenden a hablar, a expresar sus ideas, sentimientos, necesidades e interactuar con las personas.

Utilizar el idioma materno en la escuela fortalece la identidad individual y cultural, permite a los niños expresarse libremente, sentirse seguros y en confianza. También, favorece el desarrollo de su autonomía.

Imaginemos este escenario: un niño de 5 años, cuyo idioma materno y el único que conoce, es el mam. Ingresa a la escuela, donde su maestro solamente se comunica en el idioma español y en este, desarrolla todas las actividades de aprendizaje. Cómo puede sentirse cuando:

- No sabe cómo, en español, pedir permiso para ir al baño.
- Escucha durante toda la jornada, en un idioma que no entiende, las instrucciones para realizar las actividades e intenta por todos los medios, comprender o “adivinar” lo que tiene que hacer.

Trudell (2016) indica que: “Se ha descubierto que emplear la lengua materna en el aula aumenta la participación en el aula, disminuye la tasa de abandono y aumenta las posibilidades de que la familia y la comunidad se impliquen en el aprendizaje del alumnado”⁶.



Para reflexionar...

Piense en los niños monolingües en un idioma maya, que ingresan a la escuela preprimaria en donde la enseñanza-aprendizaje se realiza en el idioma español:

- ¿Qué sentimientos experimentan?
- ¿Qué porcentaje de lo que deberían aprender cada día, logran adquirir?
- ¿Qué motivaciones tienen para ir cada día a la escuela?
- ¿Qué posibilidades tienen de experimentar éxito en las actividades?

⁵ Girón, Antonio. La lengua como instrumento de aprendizaje escolar. Recuperado de: http://ford.ciesas.edu.mx/downloads/1er_e_06.pdf

⁶ Citado en: La lengua de enseñanza (2021). Unesco IIEP. Learning Portal. Recuperado en: <https://learningportal.iiep.unesco.org/es/fichas-praticas/improve-learning/curr%3%adculum-y-materiales/la-lengua-de-ense%3%b1anza>

Utilizar el idioma materno en la escuela, no solamente tiene implicaciones a nivel afectivo, sino también cognitivo.

La lectoescritura, por ejemplo, es un aprendizaje cognitivo complejo y el lenguaje oral es la base para su desarrollo. Los niños de edad preescolar han desarrollado una serie de habilidades lingüísticas orales que se constituyen en su principal herramienta para enfrentar el aprendizaje de la lectoescritura. Cuando se aprende en el idioma materno, el niño únicamente debe aprender el código escrito pues ya hay un código existente, el de su lenguaje oral. De lo contrario, deberá enfrentar la difícil tarea de aprender dos códigos (el oral y el escrito de ese idioma que desconoce).

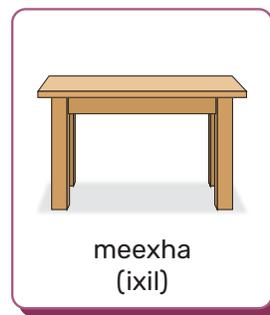
Veamos un ejemplo: si el idioma materno de un niño es el kaqchikel, será difícil para él, aprender la letra “a” asociada a la palabra “árbol”, pues en su código oral tiene registrada la palabra “che’ ” (árbol), que no inicia con el sonido “a”. O bien, si al niño se le muestra el dibujo de una estrella y se le pide que identifique el sonido con el que esta palabra inicia, él reconocerá /ch/ pues en su idioma, estrella se dice “chumil”.

El niño, a nivel cognitivo, enfrentará una experiencia similar a la de intentar ensamblar dos piezas de un rompecabezas que no encajan (la letra “e” no encaja con la palabra “chumill”). Si por el contrario, aprende en su idioma materno, las piezas se ensamblarán más fácilmente: “e” con ej (diente en kaqchikel). Y esto sucederá en las diferentes actividades de aprendizaje de la etapa emergente.

Algunas características de los idiomas mayas relacionados con la lectoescritura

El proceso de la lectura y escritura es el mismo en español y en los idiomas mayas, es decir, implica el desarrollo de las mismas habilidades. Sin embargo, los idiomas mayas tienen características particulares:

- Cada uno tiene un alfabeto propio, formado por vocales y consonantes. En varios idiomas mayas, existen cinco vocales, las mismas del español. En otros, son diez. Por ejemplo, en el idioma q'eqchi' e ixil, existen 10 vocales (simples y prolongadas): a, e, i, o, u, aa, ee, ii, oo, uu. En el kaqchikel, son cinco vocales tensas y cinco relajadas (a, e, i, o, u, ä, ë, ï, ö, ü).



- Su alfabeto contiene letras y sonidos que no existen en el español y viceversa.
- Mientras que en el español son pocas consonantes que pueden estar al final de las palabras (l, s, r, n), en los idiomas mayas, hay muchas: j, q, k, l, p, m, n, t, entre otras.

- Contiene un fonema catalogado como consonante, representado gráficamente por medio de un saltillo o apóstrofe que representa el golpe glotal ('). Este, afecta a las vocales y se utiliza después de las mismas, modificando su tono. Ejemplo: jo'q (tuza, en idioma mam); po't (güipil en idioma k'iche'); ne'y (nene en idioma kaqchikel). La enseñanza de la consonante glotal debe realizarse en relación a las vocales, no se puede enseñar de manera aislada.
- A diferencia del español, en los idiomas mayas hay una abundancia de palabras monosílabas y pocas, de tres o más sílabas.
- La estructura gramatical de las oraciones es diferente a la del español:

Idioma español: sujeto-verbo-objeto.

Ejemplo: Marta toma atol.

Idiomas mayas: verbo-sujeto-objeto.

Ejemplo en idioma man: Nk'wan Marta q'ojt (Toma Marta atol)

- En los idiomas mayas no existen diptongos. En algunas palabras, por ejemplo las que utilizan vocales prolongadas, visualmente puede parecer que existe diptongo, pero no lo hay, dado que las dos letras juntas, representan un fonema. Por ejemplo, en la palabra /suutz'/ (nube en el idioma ixil), las dos u que se observan no forman diptongo, porque ambas representan un sonido y constituyen una sola letra (grafema doble).

II parte

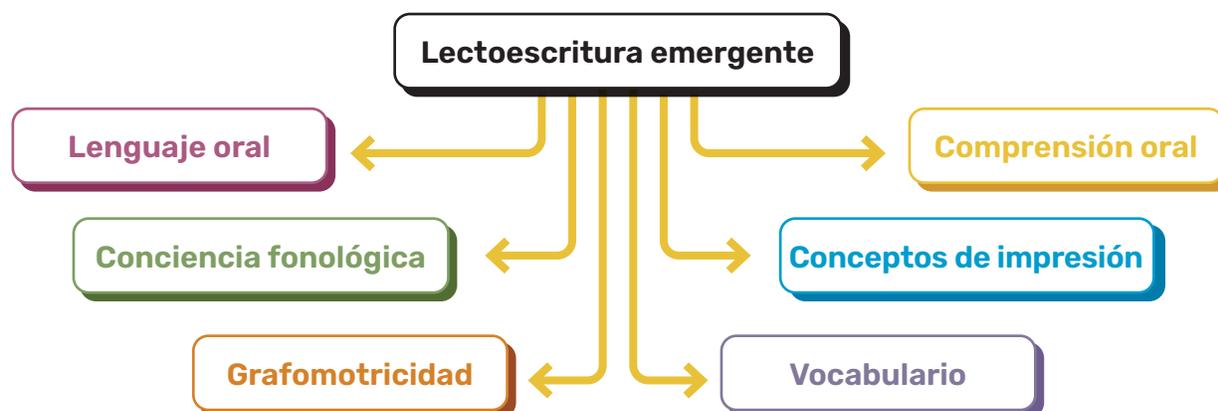
¿Cuáles son los elementos de la etapa de lectura y escritura emergente?

“Es importante recordar que el alfabetismo exitoso es un derecho que tienen los niños y las niñas. En este sentido, independientemente del capital cultural de los menores y a pesar de las diferencias de antecedentes socioeconómicos, afectivos y culturales, ellos deben encontrar en el escenario de la educación inicial, de manera equitativa, las oportunidades para desarrollar al máximo su potencial a partir del deseo y del gusto por la lectura y la escritura”⁷.

El desarrollo de la lectura y escritura emergente implica los siguientes elementos, vinculados a esas habilidades favorecedoras del aprendizaje formal de la lectoescritura:

1. Lenguaje oral
2. Comprensión oral
3. Conciencia fonológica
4. Vocabulario
5. Grafomotricidad
6. Conceptos de impresión

A continuación se describe cada uno de estos elementos, que la escuela preprimaria debe desarrollar de manera intencional. Se incluyen ejemplos de actividades para su tratamiento en el aula y algunas notas relacionadas con la ejercitación de los mismos, en contextos bilingües.



⁷ Floréz, R., Restrepo, A. y Schwanenflugel, L. (2006). Alfabetismo emergente: investigación, teoría y práctica. El caso de la lectura. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

1. Lenguaje oral

¿Por qué es importante desarrollar el lenguaje oral?

El lenguaje oral es base para el aprendizaje de la lectoescritura. Aprender a leer y escribir es, aprender los códigos escritos que representan el lenguaje oral.

El lenguaje oral es el medio principal de comunicación de los niños y se refiere a la capacidad para escuchar y expresarse a través del uso de la palabra hablada. Implica las destrezas de organizar las ideas y expresarlas, seguir instrucciones, interpretar.

Cuando los niños llegan a la escuela preprimaria, han desarrollado a determinado nivel, su lenguaje oral, pues este emerge de manera natural y transita por una serie de etapas. Los niños evolucionan de utilizar palabras y frases cortas a oraciones compuestas y complejas (de decir “mía pelota” a expresar “La pelota es mía”) o bien, darse cuenta que su idioma tiene reglas a las que debe someterse, como las que rigen la conjugación de los verbos. Otro ejemplo de este desarrollo es cuando comprenden que se dice “el pollo” y no “elpollo”, pues con el tiempo, identifican que la palabra “el” está antes de un objeto, aprendiendo con ello a separar las dos palabras.

Como sucede en todas las áreas, el desarrollo del lenguaje oral está relacionado con las experiencias y oportunidades que los niños han tenido en su contexto familiar. La escuela preprimaria juega un papel muy importante en el desarrollo y perfeccionamiento de esta habilidad, especialmente en el caso de niños que provienen de contextos de comunicación empobrecidos.

Invita esto a reflexionar acerca de la necesidad de que en el espacio escolar, más allá de permanecer callados por largos períodos, los niños tengan oportunidad de hablar y hablar: expresar sus sentimientos e ideas, escuchar y responder preguntas, conversar con otros niños.

Actividades que se pueden realizar en el aula:

- Proponer a los niños un tema y pedirles que conversen en grupos, compartiendo lo que saben acerca del mismo. Ejemplo: Los pájaros, las luciérnagas, la cosecha, entre otros.
- Invitar a los niños a relatar eventos, actividades que realizaron o experiencias vividas (un paseo, la tormenta del día anterior, aprender a hacer tortillas, curar un pajarito).
- Realizar ejercicios para describir objetos, personas, paisajes.
- Luego de escuchar un cuento o narración, extraer situaciones y pedir a los niños que opinen al respecto (por ejemplo, acerca de la conducta de un personaje).



- Leer alguna anécdota o cuento cuyo contenido provoque emociones y pedir a los niños que conversen acerca de lo que sintieron o pensaron.
- Conversar en grupos acerca de los miembros de su familia (cómo son, qué hacen), animales que hay en sus casas, juegos que les gustan y celebraciones o tradiciones importantes de la comunidad.
- Pedirles que cuenten en su casa lo que aprendieron en la escuela, acerca de un tema en particular.

Las actividades que se planifiquen para el desarrollo del lenguaje oral, deben realizarse en el idioma materno. Además, asegurar que los temas alrededor de los cuales se promoverán conversaciones, sean significativos para los niños y que incluyan elementos de su cultura.

Esto no impide que como parte de las actividades de aprendizaje de un idioma como L2, se realicen actividades de ejercitación del lenguaje oral en ese idioma (el español por ejemplo, si se tratara de niños cuyo idioma materno, es maya). Lo importante es que este tipo de actividades de lenguaje oral como L2, no relegue ni sustituya el uso del idioma materno.

2. Comprensión oral

¿Qué significa desarrollar la comprensión oral?

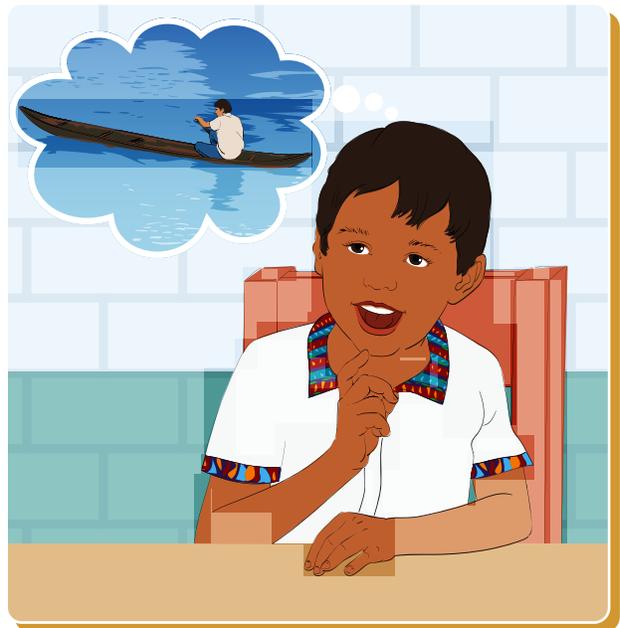
La comprensión oral se define como la capacidad de entender lo que se escucha.

Se sabe que para alcanzar la comprensión lectora (encontrar el significado de lo que se lee), es necesario tener una adecuada comprensión del lenguaje oral. De ahí la importancia de su desarrollo en la escuela preprimaria, a quien le corresponde trabajar la comprensión oral, antes de que los niños aprendan a leer convencionalmente.

¿Qué es lo que se espera que comprendan los niños? A nivel oral, se espera que comprendan instrucciones simples y adecuadas a su nivel, así como las ideas clave o información más relevante de un texto o de una historia, que ha sido contada o leída.

En las historias, estas ideas clave que en el nivel de preprimaria se espera que los niños identifiquen, como expresión de la comprensión oral, están relacionadas a:

- Eventos y el orden en que sucedieron (secuencia).
- Problema al que se enfrentan los personajes y cómo se solucionó.
- Relación de causa y efecto entre los eventos (qué pasó y por qué pasó).



Para desarrollar la comprensión oral, es importante exponer a los niños a diferentes tipos de texto (no solamente narraciones) y formular preguntas que verifiquen su comprensión. Por ejemplo, luego de leer un texto sencillo acerca de las mariposas Monarca, responder preguntas concretas: *¿Cómo se diferencia una mariposa macho de una hembra?* O bien, luego de explicarles un procedimiento sencillo (por ejemplo: cómo se hacen las tortillas), pedirles que lo repitan.

Actividades que se pueden realizar en el aula:

- Dar instrucciones simples y pedir a los niños que las realicen, por ejemplo: *“Coloca el crayón debajo de la mesa”, “Encierra en un círculo todas las figuras de animales”*. El nivel de dificultad de estas instrucciones, debe ser adecuado a la edad y etapa en que estén los niños e irse elevando a lo largo del ciclo escolar.
- Leer o contar historias a los niños y formular preguntas sencillas: quién, qué, dónde y cuándo. Es decir, preguntas para identificar personajes, eventos importantes, lugares y tiempo o momento en que sucedieron los hechos.
- Formular preguntas acerca del texto leído o relatado, para que los niños puedan hacer conexiones de lo que saben, con lo que están escuchando. Ejemplo: *¿Les ha sucedido algo parecido?* Así mismo, preguntas para establecer relaciones de causa y efecto. Ejemplo: *¿Qué pasó?* y *¿Por qué pasó?*
- Relatar o leer una historia y formular preguntas para que los niños reconozcan los hechos que sucedieron al inicio, en la parte media y final. Este ejercicio también se puede realizar, pidiéndoles que completen frases que incluyen el inicio de cada evento, facilitando así, el establecer la secuencia: *“Al inicio la abuelita estaba...”, “Luego, se preocupó porque...”, “Al final, la abuelita...”*.
- Pedir a los niños, luego de escuchar historias leídas o contadas, relatarlas con sus palabras (volver a contar). También, continuar la historia o bien, cambiar el final.
- Describir las características de un objeto y pedir a los niños que lo identifiquen. Ejemplo: *“Se usa para un baño caliente. Dentro se calienta el agua con fuego y leña. Es de adobe y teja”* (temascal).

Los niños comprenden en su idioma materno, por ello, es en este que debe ejercitarse en la escuela, la comprensión oral. Si se realiza este tipo de actividades en un idioma ajeno o de poco dominio, los niños mostrarán dificultades que pueden hacer pensar que su habilidad de comprensión es deficiente, cuando no lo es. No se podrá tener una apreciación del nivel de desarrollo real de esta. Además, el esfuerzo de los niños estará concentrado en traducir las palabras más que en comprender el mensaje, limitándose así las oportunidades para ejercitar esta habilidad.



Para reflexionar...

- ¿Qué importancia le ha dado en su planificación al desarrollo del lenguaje y comprensión oral?
- ¿Qué actividades de las que realiza en su aula, promueven de manera intencional, el desarrollo del lenguaje y comprensión oral de los niños y niñas?

3. Conciencia fonológica

¿Qué es la conciencia fonológica y por qué es importante?

"Bravo (2006:53) define a la conciencia fonológica como 'la toma de conciencia de los componentes fonéticos del lenguaje oral y el dominio de diversos procesos que los niños pueden efectuar conscientemente sobre el lenguaje oral'. A su vez, Villalón (2008:88) postula que 'la conciencia fonológica es una capacidad metalingüística o de reflexión sobre el lenguaje que se desarrolla progresivamente durante los primeros años de vida, desde la toma de conciencia de las unidades más grandes y concretas del habla, las palabras y sílabas, hasta las más pequeñas y abstractas, que corresponden a los fonemas'"⁸.

Estos conceptos nos permiten identificar características importantes de la conciencia fonológica:

- a. Se trata de "tomar de conciencia" acerca de los componentes del lenguaje oral (saber que nos comunicamos por oraciones, que estas están formadas por palabras, las que a su vez se componen de sílabas y estas, de sonidos).
- b. Implica procesos o acciones que se pueden ejecutar conscientemente sobre el lenguaje oral: identificar y manipular los sonidos de las palabras.
- c. Se desarrolla progresivamente: primero emerge la toma de conciencia de los sonidos más grandes y luego de los más pequeños (palabras, sílabas y fonemas, que son las unidades más pequeñas del habla).

Es importante además, considerar que hay una gradualidad en el desarrollo de las operaciones cognitivas relacionadas con estas habilidades. Inicialmente, se dominan las operaciones simples, como contar las sílabas que componen una palabra e identificar sonidos iniciales y finales de las palabras. Luego, se dominan operaciones más complejas como la segmentación y manipulación de los sonidos de una palabra (eliminar, agregar o sustituir sonidos).

La conciencia fonológica se considera clave para el aprendizaje de la lectoescritura. Permite a los niños, comprender que las palabras están hechas de sonidos, que estos se pueden representar con letras y palabras, facilitando así, asociar los fonemas o sonidos a sus correspondientes grafemas. Además, comprender cómo se comportan los sonidos dentro de las palabras.

⁸ Citados en: Desarrollo del Lenguaje a través de la Lectura. LECCIÓN N° 1: ¿Qué es la conciencia fonológica y cómo se desarrolla en los niños?. Ministerio de Educación. Gobierno de Chile. Recuperado en: <http://ftp.e-mineduc.cl/cursosceip/Parvulo/NT1/I/unidad2/documentos/leccion1.pdf>

Roskos, Strickland & Sakil (2009) afirma que "Previo a empezar el aprendizaje, los niños tienen que alcanzar un nivel mínimo de conciencia fonológica para adquirir las habilidades lectoras básicas. Esto aportaría una base para el desempeño en tareas fonológicas de un nivel más avanzado. El desarrollo de los procesos cognitivos de la conciencia fonológica determina el éxito para aprender a leer. Los estudiantes que muestran dificultades para resolver tareas que requieren conciencia fonológica al comienzo de la instrucción lectora, obtienen menos éxito en lectura que aquellos que puntúan alto en estas tarea"⁹.

¿Qué aspectos considerar para el desarrollo de la conciencia fonológica?

Al planificar y desarrollar actividades para la ejercitación de la conciencia fonológica, se debe considerar:

- Ejercitar los diferentes niveles de la conciencia fonológica, en el orden correspondiente: iniciar con la conciencia léxica (identificar las palabras que componen las frases y oraciones y manipularlas), continuar con la conciencia silábica (segmentar y manipular las sílabas que componen las palabras) y finalmente, la conciencia fonémica (segmentar y manipular los fonemas o sonidos de las palabras).
- Considerar el nivel de dificultad de los ejercicios. Por ejemplo, es más fácil segmentar una palabra en sílabas, dando un aplauso por cada una, que identificar y unir imágenes cuyo nombre inicia con la misma sílaba. Ejemplo: tukur y tulul (tecolote y zapote, en idioma k'iche').
- Modelar la actividad a realizar y dar ejemplos para que los niños comprendan de qué trata y cómo deben realizarla.
- Diseñar ejercicios de manera lúdica para que los niños perciban que se trata de jugar con los sonidos y lo disfruten. Ejemplo: escuchar una lista de palabras y dar un salto cuando identifiquen alguna que inicia con el sonido indicado.
- Variar los ejercicios para evitar la monotonía y elevar el nivel, según los logros de los niños.

Actividades que se pueden realizar en el aula:

Son variadas las actividades que se pueden realizar para ejercitar la conciencia fonológica. A continuación, algunas sugerencias que incluyen actividades para los diferentes niveles (léxico, silábico y fonémico):

- Pronunciar frases y oraciones, dando un aplauso por cada palabra que estas contengan. Se puede variar con otras formas: zapateando, saltando, dando golpes en la mesa.
- Decir oraciones incompletas y pedirle a los niños que complete cada una, de manera coherente. Ejemplo: "Me gusta comer tortilla y..."
- Repetir una frase u oración, haciendo una raya por cada palabra que se diga. Al inicio deben ser oraciones cortas. Ejemplo:

Los pollitos son de mamá.

— — — — —

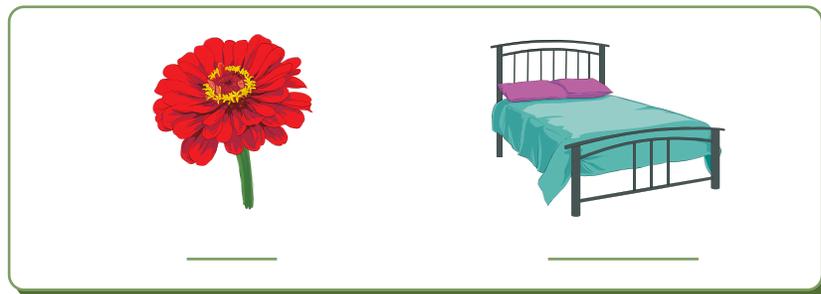
⁹ Citado en: Del Valle, María José. (2018). Evaluación de la Lectura Emergente de primero primaria. Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa (Dgeduca). Guatemala.

- Repetir palabras, dando un aplauso por cada sílaba. O bien, caminar, dando un paso por cada sílaba. Las palabras deben ser de diferente cantidad de sílabas. Ejemplo: mosca, hormiga, pez, mariposa.
- Trazar una línea mientras se pronuncia una palabra (palabras largas y cortas). Se puede hacer en parejas de palabras, para comparar su longitud.

Ejemplo en español:



Ejemplo en mam: b'ech (flor) – watb'il (cama)



- En una serie de tres tarjetas con dibujos, identificar, aquel cuyo nombre contenga la sílaba que se indique.

Ejemplo en español: sílaba "ja".



Ejemplo en q'eqchi': sílaba "xi" (punit-sombrero, xiyab'-peine, patux-pato).



- En una serie de palabras a nivel oral o bien, representadas por dibujos, identificar las dos que inician o terminan con el mismo sonido
- Colocar en la pared del aula tarjetas con dibujos, cuyo nombre inicie con diferentes sonidos. Los niños deben correr y pararse debajo del que lleve el sonido indicado por el maestro (puede hacerse para identificación del sonido inicial o final de las palabras). Deben incluirse varios dibujos con el sonido indicado.
- Pronunciar cada sonido que forma una palabra. En el caso de preprimaria, se sugieren palabras cortas de tres o cuatro sonidos. En el caso de los idiomas mayas, se pueden incluir palabras de dos sonidos, dado que a diferencia del español, estas son abundantes.

Ejemplo en español:

pez	/p/-/e/-/z/
luna	/l/-/u/-/n/-/a/

Ejemplo en mam:

chuj (temascal)	/ch/-/u/-/j/
ch'ok (zanate)	/ch'-/o/-/k/

- El maestro pronuncia los sonidos que forman una palabra y los niños deben indicar qué palabra es y decirla. Se deben utilizar inicialmente, palabras corta (dos, tres o cuatro sonidos).

Ejemplo en español:

/s/-/o/-/l/	Sol
/b/-/o/-/t/-/a/	bota

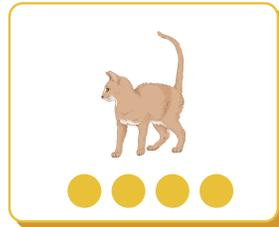
Ejemplo en kaqchikel:

/i/-/k/ (chile)	ik
/j/-/ä/-/l/ (mazorca)	jäl

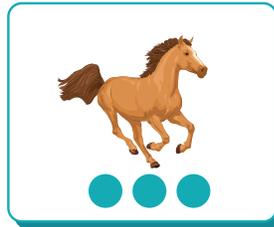
- Realizar ejercicios de manipular sonidos, pidiendo a los niños agregar o quitar el que va al inicio o al final de una palabra. Ejemplo: ¿Qué palabra resulta si a “masa” le quitamos el sonido /m/? ¿Qué palabra resulta si a “sol” le agregamos al final el sonido /a/? Este ejercicio también se puede realizar con palabras a las que al cambiarles un sonido (quitar o agregar), se convierten en palabras inventadas. Ejemplo: si a la palabra “pato” se le agrega el sonido “l”, dirá: patol.

- Mostrar a los niños tarjetas con dibujos que llevan debajo círculos y que indican la cantidad de sonidos que forman cada palabra. Los niños deberán pronunciar el nombre de cada dibujo, despacio, varias veces y descubrir los sonidos que la forman. Inicialmente, se utilizarán palabras (representadas por dibujos) de dos a cuatro sonidos.

Ejemplo en español



Ejemplo en k'iche'
(kej-caballo)



Al ejercitar la conciencia fonológica en los idiomas mayas, es importante considerar que:

- Las oraciones tienen una estructura diferente a la del español. Por esta razón, los ejercicios de completar oraciones, se realizan con aquellas que llevan al final un sustantivo. Ejemplo en idioma mam: Waja tu'n nwa'na... (Me gusta comer...).
- Existen muchas palabras bisílabas con estructura cv-cvc (consonante vocal-consonante vocal consonante) y pocas con cv-cv. Por ello, se pueden incluir ejercicios de segmentación de sonidos, con palabras que tienen hasta cinco. Ejemplo en kaqchikel: ju-kub' (canoa). Previo, se debe ejercitar con palabras de dos y tres sonidos.
- En ejercicios de identificar o segmentar los sonidos de una palabra, cuando esta lleva alguna vocal con glotal, sucede que, aunque se trata de dos sonidos, al pronunciarlos, estos se fusionan. Por esto, el sonido de una vocal con glotal se contabiliza como uno solo. Ejemplo en q'eqchi': nima' (río). Al pronunciar cada sonido que forma esta palabra, los niños contarán cuatro: /n/-/i/-/m/-/a'/. Aún cuando cuenten como un solo sonido el de la vocal a con glotal, reconocerán que es un sonido diferente al de la vocal simple.
- A diferencia del español, existen muchas palabras que terminan con consonantes. Cuando este sea el caso, al practicar ejercicios de agregar sonidos al final de las palabras, realizarlos con vocales. Ejemplo en idioma kaqchikel: xik (águila). Si se le agrega el sonido /a/ dirá: xika. Si se le quita el sonido /x/ dirá: ik.



Para reflexionar...

- ¿Cómo se relaciona la conciencia fonológica con la decodificación de palabras?
- ¿Cómo puede incluir dentro de su planificación, las actividades descritas y otras, para la ejercitación de la conciencia fonológica?

4. Vocabulario

¿Por qué desarrollar el vocabulario?

El vocabulario se refiere al conjunto de palabras que conoce y usa una persona. Ampliarlo es importante porque eleva la capacidad de comprensión y de expresión oral y escrita. Si al escuchar o leer una palabra, esta es conocida, será entendida.

Los niños llegan a la escuela preprimaria con una gran cantidad de palabras cuyos significados conocen. Están en pleno proceso de elaboración de su vocabulario. Sin embargo, como se ha mencionado, el contexto familiar y los estímulos recibidos, influyen en la amplitud de palabras que los niños poseen.



La escuela es un espacio muy importante para desarrollar el vocabulario de los niños. Adquirir nuevo vocabulario significa que conozcan palabras nuevas, comprendan su significado y las puedan utilizar. Su desarrollo debe planificarse, realizando actividades que intencionalmente, permitan a los niños acceder a nuevas palabras y hacerlas parte de su repertorio lingüístico.

Pérez (2010) expresa que "Independientemente de las estrategias didácticas que se empleen en la enseñanza-aprendizaje del vocabulario, es una realidad constatada que el vocabulario del maestro incide de forma decisiva en el enriquecimiento del alumno"¹⁹.

Actividades que se pueden realizar en el aula:

En la escuela se debe estimular el desarrollo no solo del vocabulario cotidiano en el entorno familiar, escolar y local, si no aquel de carácter científico o técnico, adecuado al nivel de los niños. A continuación, algunas actividades que con este objetivo se pueden realizar:

- Conversar con los niños a cerca de diferentes temas. Esto les dará la oportunidad no solo de hablar, (comentando lo que saben, lo que opinan, las experiencias relacionadas al tema) sino de escuchar expresiones y palabras nuevas.
- Leerles a los niños frecuentemente, narraciones así como otro tipo de textos adecuados a su edad (descriptivos, científicos, poesías).
- Presentar una palabra nueva en el contexto de un mensaje o de un texto leído (narrativo o informativo), adecuado al nivel de los niños. Ejemplo:

Debajo de la tierra viven hormigas, topos, armadillos, escorpiones y lombrices. Estos animales cavan sus viviendas. Lo hacen con sus patas o con la boca.

¹⁹ Citado en: Serie Aprender del error. Desarrollo de vocabulario. Una estrategia para aplicar en la comunicación oral y escrita. Ministerio de Educación de Guatemala Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa. -DIGEDUCA 2015.

La palabra nueva en este texto es “cavar”. Preguntar a los niños acerca de su significado y explicarlo: *¿Saben qué es cavar? ¿Han escuchado esta palabra?*

También, se pueden leer textos donde la palabra nueva ya va definida. Ejemplo:

El quetzal es una de las aves más bellas del mundo y simboliza libertad. Esto, porque es un ave que no puede vivir en cautiverio, es decir, encerrada.

- Pedir a los niños que formen oraciones utilizando la palabra nueva aprendida, presentándoles un ejemplo de cómo hacerlo: “El conejo está cavando muy rápido”.
- Realizar ejercicios de categorías semánticas: se nombra una serie de palabras que pertenecen a la misma clase, solicitando a los niños que indiquen la palabra que representa a ese grupo.
 - Ejemplo en español: silla, ropero, banco, mesa. Los niños dirán: muebles.
 - Ejemplo en idioma mam: imo'ch, napx̃, tib'a (hierbamora, nabo, berro). Los niños dirán: itzaj (hierbas).

También, se puede realizar este ejercicio a la inversa: se nombra la palabra que representa al grupo y los niños deben decir tres o más que pertenezcan al mismo.

- Ejemplo en español: insectos. Los niños dirán: mosca, grillo, mariposa.
- Ejemplo en idioma mam: alu'maj (animales domésticos). Los niños dirán: eky', wakx, chej (gallina, vaca, caballo).

Este ejercicio además, se puede realizar con objetos o tarjetas con dibujos, que el niño deberá clasificar, indicando el nombre de cada grupo. Se pueden utilizar categorías como: frutas, animales, prendas de vestir, herramientas, deportes, instrumentos musicales, alimentos, partes del cuerpo, entre otros. Es importante utilizar las categorías más comunes en el idioma y del medio, que el niño identifica. En los idiomas mayas por ejemplo, la categoría “siembra” existe en el pensamiento de los niños, agrupando con este término a todo lo que se siembra y que implica trabajo de la persona (frijol, milpa, papa...).

- Decir listas cortas de palabras (tres o cuatro) en la que se ha incluido una desconocida. Pedir a los niños que la identifiquen y el maestro explica su significado. Ejemplo:

cabeza, **músculo**, mano

animales, plantas, **hábitat**, agua

Las palabras de la lista pueden pertenecer al mismo tema o bien, a diferentes.

- Leer a los niños pequeños textos adecuados a su nivel, pidiéndoles identificar la palabra desconocida o bien, preguntando acerca de ella (*¿Saben qué significa...?*). Una vez identificada, el maestro va orientando para que los niños se fijen en las palabras que rodean a la palabra desconocida y las usen como pistas para deducir su significado. Esto es lo que se conoce como claves de contexto. Ejemplo:

En el zoológico hay muchos animales. Algunos son feroces, por eso están en jaulas.

- Jugar con los niños a encontrar palabras con igual significado (sinónimos). El maestro indica una palabra y los niños deben decir lo más rápido posible, otra que signifique lo mismo. También, con estas palabras, pueden formular oraciones y decirlas.
 - Ejemplos: flaco-delgado, acabar-terminar, bonito-hermoso, cálido-caliente, decir-pronunciar, fotografía-retrato, idéntico-igual, cabello-pelo, elegir-escoger, profundo-hondo.

Los mismos juegos y ejercicios se pueden realizar utilizando antónimos, para que los niños puedan reconocer y utilizar, palabras de significado común y sus opuestos. Ejemplo: día-noche, alegre-triste.

En los idiomas mayas, para el aprendizaje de palabras nuevas, se recurre al uso de:

Neologismos: se trata de palabras nuevas creadas en una lengua, para nombrar algo que no tiene nombre en el idioma. Ejemplo en el idioma mam: qiniquil (qini-forma alargada, qul-pescuezo: que tiene pescuezo alargado) para nombrar a la jirafa.

Arcaísmos: se refiere a una palabra antigua que en muchos casos está en desuso o casi en desuso. Ejemplo en idioma mam: kalaq (escudilla-plato hondo en movimiento) para la palabra planeta.

Regionalismos: así se le llama a las palabras de un idioma que se utilizan en una determinada región de la Comunidad Lingüística. Cuando en una variante de un idioma, no hay una palabra específica para nombrar algo, pero sí existe en otro lugar o región, aprenderla, amplía el vocabulario. Ejemplo en el idioma mam: chik'ul -selva.

Préstamos: son palabras prestadas de otro idioma, que se adecúan a la fonología del idioma que la adopta. Ejemplo: kape (café).

La mayoría de sinónimos en idiomas mayas, corresponden a variantes en el léxico, dado que son palabras que se escriben diferente y se refieren al mismo objeto o concepto. Ejemplo en idioma kaqchikel: mes-q'ayis (basura).



Para reflexionar...

- ¿Qué porcentaje de las actividades descritas para desarrollar el vocabulario, realiza con los niños de su clase? ¿Con qué frecuencia las realiza?
- ¿Cómo puede incorporar dentro de la planificación semanal, actividades para desarrollar el vocabulario de forma explícita, en la clase?

5. Grafomotricidad

¿Por qué ejercitar la grafomotricidad?

Cuando escuchamos este término lo asociamos inmediatamente a: trazos, mano, motricidad, coordinación ojo-mano, entre otros. La grafomotricidad es el término con el que se define el movimiento gráfico realizado con la mano, al dibujar o escribir. Su ejercitación es importante porque le permite a los niños, desarrollar habilidades básicas necesarias para la escritura.

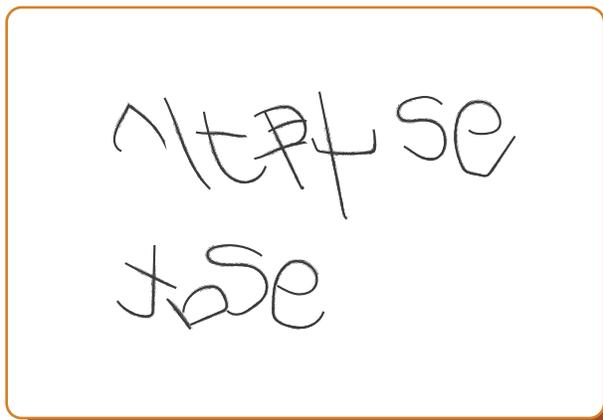
La habilidad grafomotriz se desarrolla de manera progresiva, evolucionando desde una etapa donde los niños realizan garabatos, inicialmente descontrolados, que luego hacen con mayor control e intención (dicen incluso lo que van a dibujar o han dibujado), hasta realizar trazos de grafías que son base para el desarrollo futuro de la escritura.

Esta habilidad se va perfeccionando, logrando poco a poco un mayor manejo de la direccionalidad, la ubicación espacial, la forma, tamaño y posición de las grafías.

Actividades que se pueden realizar en el aula:

La ejercitación de la grafomotricidad implica trabajar destrezas de la mano y los dedos, de coordinación visomanual y principalmente, de desarrollo y control de trazos (rectos y curvos). Las actividades se deben trabajar en un ambiente lúdico y evitando la monotonía para lograr que día a día, los niños las disfruten. A continuación algunas sugerencias generales de actividades que los niños deben realizar:

- Practicar trazos libres con diferentes instrumentos (crayones, pinceles, dedos, lápiz). Esto les permitirá mayor dominio del espacio y destreza en el uso de estos instrumentos. Progresivamente, se irán introduciendo ejercicios con pautas y trazos dirigidos.
- Realizar movimientos de trazos en el aire, con la mano y los dedos. Ejemplo: un círculo, una línea recta o curva, así como trazos continuos asociados a movimientos de animales u objetos (el salto de una pelota, vuelo de una mariposa, el nadar de un pez, entre otros). Estos trazos también se deben realizar en hojas de trabajo, donde además, los niños tengan oportunidad de pintar los elementos asociados (pelota, mariposa, pez, entre otros).
- Trazar líneas rectas en diferentes direcciones (de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo), formando cruces, líneas quebradas, entre otras. De igual manera, trazar líneas curvas, círculos y movimientos circulares en sentido de las agujas del reloj y contrario a estas. Esto debe realizarse en papel, en espacios libres, así como con interlineados y cuadrículas. Además, ejercicios de trazar laberintos o caminos sin tocar las líneas o paredes.
- Practicar el trazo de letras aprendidas, por ejemplo, las vocales. Es importante considerar que no se necesita realizar extensas planas de letras para desarrollar la memoria visual y motora relacionada con la imagen y el trazo de la letra. Este aprendizaje se debe acompañar además, de otros ejercicios: realizar el trazo en el piso o la tierra, en la espalda de un compañero, con plastilina.



Las actividades propuestas para el desarrollo de la grafomotricidad tienen un carácter universal, se deben trabajar independientemente del idioma o contexto de los niños. Sin embargo, es importante vincular algunos ejercicios con elementos culturales. Por ejemplo, incluir trazos en el dibujo de un perraje o de un güipil.



Para reflexionar...

- ¿Cuáles fueron los aprendizajes más importantes que con esta guía adquirió?
- ¿Cómo el contenido de esta guía aportó a su práctica docente?

6. Conceptos de impresión

¿A qué se refieren los conceptos de impresión?

Este componente también se conoce como “conciencia del lenguaje escrito” y se refiere a la capacidad de comprender la relación entre la escritura y el lenguaje oral (lo que se habla se puede escribir y lo que se escribe se puede leer).

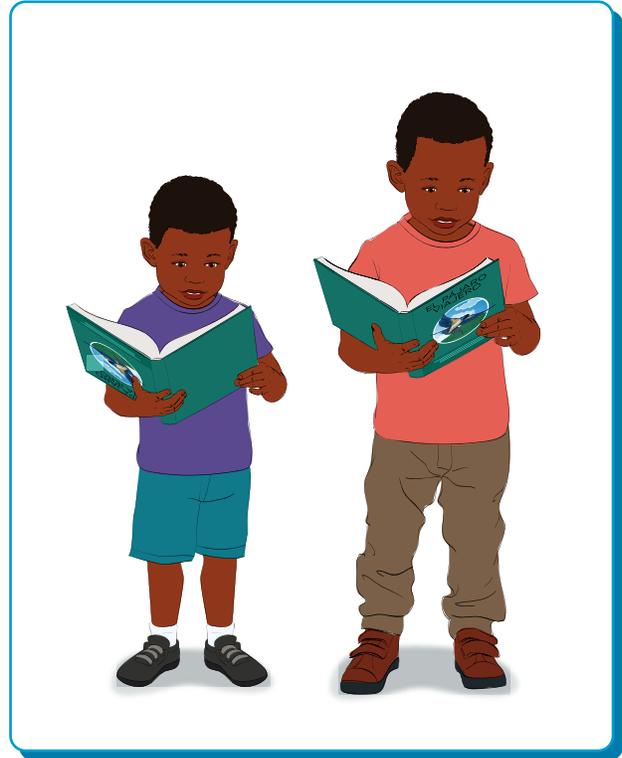
Además de tomar conciencia de que lo escrito es una representación de lo que se habla, la adquisición de los conceptos de impresión, permite reconocer las diferencias entre el lenguaje escrito y hablado, por ejemplo, que se habla de corrido, pero no se escribe así. Por este conocimiento es que al ver escrita una oración, los niños, aún cuando no puedan leerla, son capaces de señalar cada palabra contenida en la misma (saben que las palabras están separadas por espacios en blanco).

El primer contexto donde se desarrollan estos conocimientos acerca de lo impreso o del lenguaje escrito, es la familia. Cuando los niños exploran libros, interactúan con materiales escritos, observan actividades de lectura y escritura de las personas de su familia, descubren y construyen conceptos acerca de la lectura y escritura. Por ejemplo, al observar escribir a los adultos, descubren que utilizan grafías para comunicar algo, que las letras y palabras tienen un significado y transmiten mensajes.

Es a través de estas experiencias en la familia, que los niños aprenden:

- a. El concepto de qué es leer y escribir y reconocer las actividades de lectura y escritura
- b. El sentido o función del lenguaje escrito: obtener información, expresar las ideas y sentimientos, comunicarse con los demás.
- c. Las características del lenguaje escrito y de los materiales impresos (la direccionalidad para leer y escribir: de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo; la identificación de la portada de un libro y sus elementos, entre otras).

Los conceptos de impresión se van adquiriendo de manera gradual e incrementando según la edad de los niños y experiencias a los que estén expuestos. Los niños muy pequeños, toman un libro y juegan a leer, incluso dicen que están leyendo, imitando este acto, aún cuando el libro esté al revés. Esta conducta evidencia que reconocen la actividad de leer, no así, la posición correcta de un libro. Otras veces, señalan con su dedo los dibujos de un libro, diciendo: "aquí dice..." lo que muestra que aún no diferencian el lenguaje escrito de las imágenes. Estos conocimientos se irán incrementando y posteriormente, señalarán el texto de un libro y preguntarán: "¿Qué dice aquí? Luego, con un mayor nivel de desarrollo de estos conocimientos, diferenciarán una palabra de una letra.



En un ambiente letrado, la adquisición del conocimiento de los conceptos impresos es más fácil. Lamentablemente, como se ha mencionado,

un porcentaje significativo de niños que ingresan a las escuelas de preprimaria, provienen de hogares pobres, con padres analfabetas o baja escolaridad, sin acceso a materiales de lectura, lo cual ha limitado las oportunidades para aprender qué es el lenguaje escrito y sus características.

En investigación realizada por el Ministerio de Educación¹¹, en relación a los conceptos de impresión, se encontró que aproximadamente el 40% de los estudiantes de primer grado, no han tenido libros en su casa, por lo que se les dificulta tomar el libro en la posición correcta, identificar títulos, autores y el inicio de un cuento.

Datos como estos, invita a la reflexión acerca de la importancia de la escuela preprimaria, especialmente cuando se reciben niños de estos contextos desfavorecidos. El aula debe ser un ambiente que provea experiencias ricas en lectura y escritura que, además, despierte el interés por leer y escribir.

¿Qué conceptos de impresión deben adquirir los niños?

Son aprendizajes de los conceptos de impresión, los siguientes:

- Reconocer las actividades de lectura y escritura y saber su utilidad.
- Diferenciar el lenguaje escrito de las imágenes.
- Identificar la portada de un libro, el título y autor.
- Mirar un libro página por página, en orden, de principio a fin.
- Reconocer la orientación para leer: de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

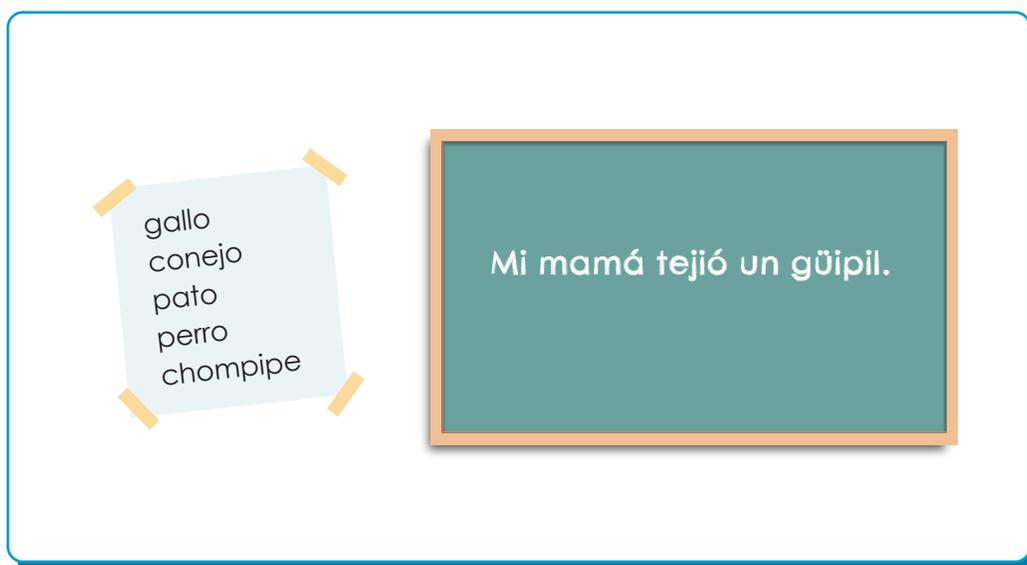
¹¹ Del Valle, María José. (2018). Evaluación de la Lectura Emergente de primero primaria. Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa (Digeduca). Guatemala, p. 25

- Discriminar una letra de un número y una palabra de una letra
- Reconocer una oración
- Identificar los espacios en blanco que separan las palabras.
- Saber que la extensión de la palabra oral está relacionada con la extensión de la palabra escrita.

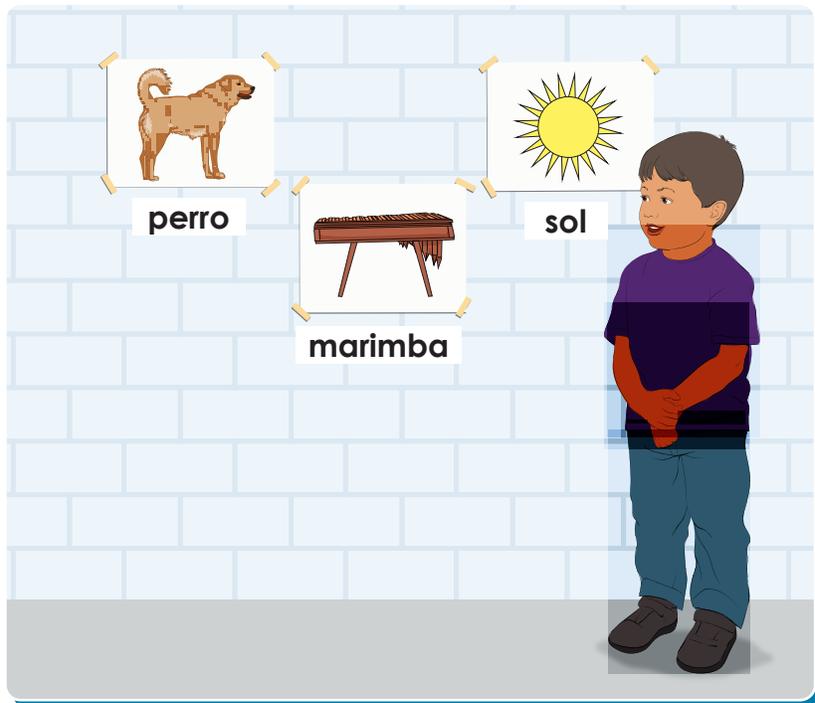
Actividades que se pueden realizar en el aula:

Los conceptos de impresión se adquieren de manera gradual a través de actividades como las siguientes:

- Programar espacios para que los niños puedan explorar libros y otros materiales escritos: revistas, periódicos, afiches, folletos, entre otros. El maestro puede acercarse a cada niño y leer algo de lo contenido en el material que están explorando (un título, una oración, un párrafo). También, puede explicarles directamente lo que hay en el material de lectura (un anuncio, una noticia, una historia). Es importante que los niños tengan oportunidad de escoger libremente el material que van a explorar.
- Leer a los niños cuentos y textos variados, señalando con el dedo las palabras que se van leyendo, para que los niños puedan apreciar la direccionalidad. Así mismo, mostrar la portada de los libros, identificando el título y el autor. Además, explicar qué es un autor y qué es un título.
- Mostrar a los niños diferentes materiales de lectura y explicarles su uso: menús, recetas, instrucciones de un juego, periódicos, cartas, invitaciones, carteles, entre otros.
- Realizar prácticas de escritura frente a los niños: escribir palabras, oraciones, mensajes. Esto se puede realizar de manera lúdica, por ejemplo: pedirles que digan nombres de animales y elaborar una lista con estos, escribiéndola en el pizarrón. También, se les puede pedir, decir el nombre de algún objeto según la categoría indicada, por ejemplo: prendas de vestir. El docente escribirá una oración utilizando esta palabra y la leerá, señalando con el dedo cada palabra, mientras lee.



- Colocar nombres escritos a los objetos de la clase. También, colocar tarjetas con dibujos y escribir su nombre debajo. Es importante seleccionar dibujos cuyos nombres sean de diferente longitud para que el niño pueda apreciar la escritura de palabras cortas y largas. Al realizar este ejercicio, se sugiere pronunciar los nombres, dividiéndolos en sílabas. Esto, para que los niños puedan comparar palabras largas y cortas y apreciar que, mientras más larga la palabra, más larga su escritura. Ejemplo: flor, semilla, cocodrilo.



- Invitar a los niños a dibujar alguna experiencia (un paseo, una actividad familiar, un acontecimiento reciente). Preguntar al niño lo que dibujó y frente a él, escribir su respuesta en la misma hoja.
- Elaborar tarjetas con letras, mostrar una de ellas y pedir a los niños que en los rótulos de la clase y otros materiales escritos (revistas y periódicos), encuentren las letras que son iguales.

Entre el idioma español y los idiomas indígenas, no hay diferencia en los conceptos de impresión, ya que comparten los mismos principios y convenciones de escritura. Se trata de trabajar estos conceptos y las actividades sugeridas, en el idioma materno de los niños. Esto es muy importante, pues de lo contrario, ocasionará confusiones. Por ejemplo, al utilizar palabras escritas para comparación de la longitud de las mismas, debe asegurarse que en el idioma materno de los niños, las palabras sean largas y cortas. Mientras que en el español, ardilla es una palabra larga; en k'iche', es corta (kuk). Cuando a un niño cuyo idioma materno es el k'iche', se le muestra una tarjeta con el dibujo de ardilla, pensará en la palabra "kuk". Si se le presenta la escritura en español, no logrará adquirir el conocimiento de que la extensión de la palabra oral, está relacionada con la extensión de la palabra escrita.



Para reflexionar...

- ¿Cuáles fueron los aprendizajes más importantes que con esta guía adquirió?
- ¿Cómo el contenido de esta guía aportó a su práctica docente?

Unas palabras para finalizar...

Esperamos que este material aporte a la importante labor que realiza con los niños y niñas del nivel de preprimaria.

Le invitamos a llevar a la práctica y aplicar los contenidos desarrollados en esta guía. Incorpore a su planificación los diferentes componentes o habilidades de la lectoescritura emergente y asegure, cada día, realizar actividades para su desarrollo. No olvide generar un ambiente donde los niños se sientan cómodos, seguros y motivados. Recuerde que enseñarles en su idioma materno potenciará sus aprendizajes; no hacerlo, los limitará.

¡Adelante!



OEI

